

El modelo... ¿o el desafío a ser modelo?

Mario Sobarzo Morales
Rodrigo Sánchez Edmonson

A la democracia en general la salva el número de ciudadanos (...), en cambio la oligarquía, por el contrario, debe encontrar su salvación por medio de la buena organización.
Aristóteles, Política.

Las estrategias implementadas por los centros de poder globalizados (FMI, BM, BID, etc.) cambiaron sus formas de intervención a partir de la caída del bloque soviético o el derrumbe del socialismo practicado en una parte del orbe de un contexto histórico real. La doctrina de seguridad nacional mutó de una fórmula de intervención excepcional, debido a la inseguridad interna, en una fórmula legítima de combate contra la delincuencia, el narcotráfico, el terrorismo, etc. Como lo señala Perry Anderson¹ después de la caída de la URSS, los binomios ideológicos: capitalismo-democracia y socialismo-totalitarismo, se separaron, quedando al descubierto que las luchas por la liberación nacional eran distintas a la Guerra Fría. Pero, el escenario de unipolaridad vino aparejado del sinceramiento en la autocomprensión ideológica² del capitalismo, y su incapacidad de generar democracia, construyendo en su reemplazo un sucedáneo que se sustenta en un padrón electoral envejecido y el control del deseo a través de la captura de la imaginación. Esta capacidad de administrar y gerenciar a la población³ es lo que el capitalismo construyó como Biopoder, según lo que entendemos

Desde esta perspectiva, lo que proponemos es una mirada centrada en dos ámbitos: 1) una caracterización del periodo histórico⁴ y; 2) y un pronunciamiento o más bien un enunciado de intervención práxica.

En lo que concierne al 1º lo analizaremos siguiendo el enfoque gramsciano, es decir diferenciándolo en ámbitos: económico-técnico, político-social e ideológico-cultural.

Ámbito Económico

A partir de los gobiernos conservadores en Inglaterra y EE.UU., el neoliberalismo que había comenzado en Chile, adquiere implicancia mundial⁵, lo que redundó en que la unión entre sistema

1 Anderson, Perry "Alternativas en la guerra contra el neoliberalismo y el neoimperialismo: La batalla de las ideas en la construcción de alternativas". Revista Tareas, no. 116. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos 'Justo Arosemena', Panamá, 2004. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/tar116/perry.rtf>

2 Para la idea de unidad entre capitalismo y globalización: Braudel, F. La Dinámica del Capitalismo; Wallerstein, I. El Capitalismo Histórico. Para la falsa novedad del concepto de ideología y el recordatorio de su descripción en Marx y Engels, véase: Alba Rico, S. Capitalismo y Nihilismo. Ed. Akal. España, 2007. Págs. 32 – 33.

³ Para la idea de población y su relación con el hacer vivir, véase Foucault, M. Seguridad, Territorio, Población. FCE. Argentina, 2006, especialmente la clase del 5 de Abril del '78.

⁴ Para la concepción de periodo histórico véase Gramsci, A. "Cuadernos de la cárcel".

de disciplinamiento social y aplicación de la economía desregularizada se convierte en la fórmula a ser aplicada en las economías dependientes. En el caso de Chile, el proceso de “democratización” coincide con la crisis del bloque socialista, lo que le entrega un aporte ideológico a la implementación de una democracia basada en un acuerdo tácito entre el mantenimiento de la economía neoliberal y los mecanismos de disciplinamiento autoritarios de la dictadura de Pinochet. Sin embargo, la nueva estrategia de gobernabilidad centró sus modos de intervención social en el mismo Ministerio que la dictadura le entregó a los economistas neoliberales: MIDEPLAN. Así, la unión entre neoliberalismo e intervención social focalizada, más la ampliación del consumo, ejecutada por la socialdemocracia⁶, permitieron la construcción de un engendro de sistema político, donde los jóvenes entre más pobres sean, menos participan⁷.

En este contexto analítico los aspectos que corresponden al ámbito económico incluyen la necesidad de una nueva clase tecnocrática⁸ capaz de administrar la complejidad sistémica y las crisis permanentes del sistema capitalista⁹. Chile representó en los '90, una nueva punta de lanza en la privatización de las áreas sociales, lo que se justificó mediante la conversión del discurso: de ahora en más estos serían servicios, los receptores serían consumidores, y la razón para su privatización sería el mejoramiento de la calidad. Pero, la realidad detrás de esta interpelación ideológica, es la acumulación impresionante que el neoliberalismo posibilitó al sector financiero y minero.

Las empresas de mayores utilidades en Chile entre los años 2004 y 2007 reconocen haber llegado a aumentar sus ganancias en un 7200%. Como lo señala El Mercurio:

El grupo -compuesto por 31 firmas- muestra un avance en sus ganancias cercano al 135%, alcanzando, en conjunto, más de US\$ 20.200 millones, cifra que más que duplica los US\$ 8.265 que las mismas ganaron en 2004. El amo y señor fue la banca. El alza en las colocaciones de los últimos años permitió que cuatro compañías elevaran sus ganancias

⁵ Para una buena síntesis de los autores implicados en esta discusión y el modo en que esto sucede en Chile: Valencia, M. Valencia Palacios Marco **Revolución neoliberal y crisis del Estado Planificador. El desmontaje de la planeación urbana en Chile. 1975-1985** Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen IV N°12. Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje. Universidad Central de Chile. Santiago, Chile. Diciembre 2007. A esta discusión le falta la de rol dominante y preponderante de la Comisión Tricontinental, como sociedad secreta y el tema gobernabilidad.

⁶ Una discusión acerca de la socialdemocracia se puede construir a partir del impacto del libro Giddens, A. La Tercera Vía, que coincide con la llegada al poder en distintos países de lo que se conocería posteriormente como El Club de Madrid.

⁷ Toro Maureira, Sergio. **La inscripción electoral de los jóvenes en Chile. Factores de incidencia y aproximaciones al debate.** [citado 28 Octubre]. Disponible en: www.cieplan.cl/inicio/codigo.php?documento=jovenes.pdf&PHPSESSID=fdd092d2d5aeb3a62c90f06831ba8415

⁸ La discusión sobre el desarrollo de cuadros técnicos que se apropian del sistema de gestión estatal para desarticular al mismo Estado comienza con la implementación del neoliberalismo, sin embargo, con la llegada al poder de Ricardo Lagos, dicha tecnocracia adquiere una función ideológica total: el postgrado es la condición para entrar en ella, no la pregunta por la política. El sistema se vuelve inmanente a sí mismo.

⁹ Para un análisis clásico de esta tendencia a la crisis y su necesidad de reorientarla en términos de sentido, véase: Habermas, J. Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío. Amorrortu ediciones. Argentina, 1998.

bordeando o superando 1.000%: Santander, Banco Chile, BCI y Corpbanca.¹⁰

Por desgracia, existe una segunda economía, que además es la que da el empleo al 90 % de la población: la de las PYMES. Las tasas de crecimiento de ellas son negativas, o en el mejor de los casos de acumulación de capital simple en un mercado que les restringe y encarece el crédito, que las obliga a competir con un oligopolio que cruza los Medios de Comunicación y la Minería, la Banca y la Educación, etc. Es a esto lo que le denominamos el predominio del sector primario-terciario, expresado en la ideología del empresario de sí mismo:

El hombre del consumo no es uno de los términos del intercambio. En la medida en que consume, el hombre del consumo es un productor. ¿Y qué produce? Pues bien, produce simplemente su propia satisfacción.¹¹

Como lo señala Chomsky¹², el sistema construyó “falsedades como verdades tan duraderas” que naturalizó lo social, o dicho de otra forma: naturalizó la historicidad humana real, y en conflicto constante. Vale recordar que Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía luego de recibir dicho premio reniega en sus libros posteriores de aquellos postulados que le llevaron a obtenerlo. Otro laureado, Tobbins, plantea que la solución a los problemas derivados de la economía implementada a partir del cobro de un impuesto a la tasa de ganancia en las transacciones financieras, lo que permitiría además un control de las 2/3 partes de ellas, que se deben a movimientos extralegales. Después de todo, no es de extrañar que a pesar del optimismo de los '90, hoy, el 20% más rico se siga llevando el 40% de la riqueza mundial. Lo que en Chile es más restringido aún, sólo el 10% basta para acumular ese porcentaje¹³. El mismo estudio para la Región Metropolitana señala que la diferencia entre los ingresos promedios de los deciles 9 y 10 se amplía entre el año '90 y 2006:

¹⁰ Grandes empresas que operan en Chile duplican sus utilidades entre 2004 y 2007. Fuente: El Mercurio. Cuerpo B. ECONOMÍA Y NEGOCIOS. Viernes 29 de Febrero de 2008.

¹¹ Foucault cita a Gary Becker en Foucault, M. Nacimiento de la Biopolítica. FCE. Argentina, 2007. Pág. 265.

¹²Noam Chomsky; Heinz Dieterich “La sociedad global educacion, mercado y democracia”. Ed. Planeta, 1996, México

¹³ “La evolución del índice D10/D1, señala que en 1990 el ingreso medio del 10% más rico de los hogares de la RMS equivalía 30 veces el ingreso medio correspondiente al 10% de los hogares más pobres. Hacia el año 2000 esta relación crece a casi 39 veces (pese a que en ese período de diez años la pobreza regional disminuyó de 33,0% a 15,1%) y en el año 2003 ya casi bordea las 40 veces. Recién en el año 2006 se observa un quiebre de esta tendencia al bajar la relación anterior a 33 veces. La tendencia seguida por el índice D10/D40 es muy similar, esto es, ascenso de la relación de desigualdad desde 1990 hasta 2003 y disminución en el año 2006. Análogamente a los dos índices anteriores, el índice de Gini crece de 0,53 en el año 1990 hasta 0,57 durante el año 2003, para caer posteriormente. En el año 2006 a 0,54.” REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD DE INGRESOS 1990-2006: RESULTADOS ENCUESTA CASEN. MIDEPLAN, Agosto de 2008. Pág. 4.

Si en el año 1990 la diferencia entre los ingresos medios de los deciles 9 y 10 era de \$ 383,6 mil (en moneda del año 2006) durante el año 2006 esta diferencia se amplía a \$ 808,7 mil”¹⁴.

Como ya lo señalábamos al hablar de las ganancias de las grandes empresas trasnacionales, el capital en Chile tiene un modelo eficiente de rentabilización, unido a una estrategia eficaz desde el punto de vista comunicacional, que vuelve legítimo el proceso de concentración acelerada de riqueza especulativa.

La concentración oligopólica en los Medios de Comunicación se ha visto reforzada con el desarrollo de centros de pensamiento que están financiados por los principales grupos de poder económicos, sociales y políticos, los que “sorprendentemente” coinciden¹⁵ en los apellidos de sus dueños, integrantes y sociedades financieras. El poder se concentra en una suerte de fuerza centrípeta que termina por generar un vacío de temporalidad: todo parece la eterna repetición de un instante sin tiempo, una instantánea de un “mall”, con sus zonas para estacionar, comer, cagar, rezar, hacerse un examen médico, etc. indiferenciados¹⁶. El capital expande sus redes locales e internacionales. Según Emir Sader en Chile con diferencias, por ejemplo Servicio Registro Civil.

Sin embargo, si hemos aprendido a leer las trasnacionales económicas con dificultades, eso aumenta en las trasnacionales militares: aún no hay una investigación suficiente que nos permita comprender la funcionalidad y modo de operación de ellas, y cuyo mejor ejemplo es la OTAN y su fragmentación unilateral de Yugoslavia por motivos “humanitarios”. Se utiliza el discurso de la corrección política para destruir la soberanía nacional¹⁷ que no es útil al interés de los centros de control.

Las ciudades en este contexto de neoliberalismo de guerra, para usar la imagen de Pablo González Casanova¹⁸, pasan a convertirse en zonas marginales intervenidas policialmente¹⁹, económicamente²⁰, culturalmente, etc. El impacto en las formas de habitar de quienes viven en las ciudades globales es tan tremendo que se paga con la angustia ante el cambio²¹, que se intenta solucionar con botones de pánico, guardias privadas y tantos otros mecanismos que atacan el síntoma, pero no la causa.

Las raíces estructurales de la desigualdad nos llevan a la pregunta por el modo en que opera el sistema político chileno y su bloque de poder hegemónico.

¹⁴ Idem. Pág. 6.

¹⁵ Véase: **La influencia de los Think Tanks en el sentido común educativo** en:

http://www.opech.cl/editoriales/2008_09/2008_09_06_Think_Tanks.pdf

¹⁶ Alba Rico describe a nuestra sociedad como la 1ª en que la escasez ha llevado a la indiferenciación entre cosas de comer, cosas de usar y cosas de admirar. Para sus referencias: ¹⁶ Alba Rico, S. **La ciudad intangible. Ensayo sobre el fin del neolítico**. Editorial de Ciencias Sociales. En EENNN Cuba, 2004.

¹⁷ Anderson, P. Op. Cit. (2004).

¹⁸ González Casanova, Pablo. **Democracia, liberación y socialismo: tres alternativas en una**. En: OSAL : *Observatorio Social de América Latina*. No. 8 (sep. 2002-). Buenos Aires : CLACSO, 2002. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal8/casanova.pdf>

¹⁹ El término emergencia unido al nombre es la mejor muestra de ello: La Legua-emergencia, por ejemplo. Una perspectiva bastante oscura de esto lo muestra la excelente película brasileña Tropa de Elite.

²⁰ Véase Sobarzo, M. Gubernamentalidad Patrimonial. DU&P. Nº 13. Abril, 2008. En: http://www.ucentral.cl/dup/pdf/13_gubernamentalidad.pdf

²¹ Bruno, Daniela y Luchtenberg, Erwin. **Sociedad Pos-disciplinaria y Constitución de una Nueva Subjetividad, un Análisis de los Discursos de “Autoayuda” y del nuevo Management desde la Perspectiva de Michel Foucault**. Revista Nómadas Enero-Junio nº 13. Universidad Complutense de Madrid. 2006. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=18101306>

“El éxito (macro) económico del modelo chileno, es decir, la alza de las tasas de ganancia y la gobernabilidad-estabilidad del sistema político hay que entenderlos desde el disciplinamiento de la masa trabajadora atomizada, endeudada y temerosa de quedar afuera.²² Asemejando una re-edición del ejercito industrial de reserva, que ya no sólo se remite a lo económico, sino que su efecto es biopolítico.²³

Ámbito Político - Social

Las estrategias político-sociales, o gubernamentales (según el paradigma analítico que se quiera utilizar) se construyen sobre un sistema altamente restringido de participación política que casi parece copiado de Aristóteles, “el filósofo”, como le llama la tradición conservadora a la que pertenecía Jaime Guzmán, el creador de la institucionalidad de la dictadura. En los gobiernos oligárquicos los ricos desincentivan la participación, haciéndola gravosa: poniéndole multas a no participar, por ejemplo. Pero, también una democracia protegida, construida sobre la adhesión por apatía. Sucedáneos de democracias, secuestradas por la minoría, los ancianos, los ricos, la aristocracia silenciosa, que no es objeto de farándula, porque son los dueños de ella, los creadores de ella. Que viven de la desarticulación del movimiento popular, anticipándose a los anticuerpos, a las resistencias que él crea. No es posible entender la gran eficacia del neoliberalismo en Chile sin olvidar que la acumulación y el poder se sostiene en la desarticulación del movimiento social con sistemas no de normalización, ni de normación, siquiera. Sencillamente, sistemas terroristas que operaban sobre el miedo, el disciplinamiento y la higienización.

Es por ello que la estrategia de biopoder, aplicada a partir de la tecnocracia que se instaló en el Estado, se planteó como objetivo la dislocación del poder como su modo de territorialización: las fuerzas represivas aprendieron a operar con los mismos niveles de operatividad y movimiento, con los que lo hacían las fuerzas de resistencia militar, que habían combatido a la dictadura.

Pero, como 2º objetivo paralelo, se construyó sobre la multiplicación de las instituciones no electivas (Banco Central, Contraloría General de la República, tribunal constitucional, etc.) y su legitimación ideológica. ¿De quién depende el Banco Central? ¿O acaso, es autónomo? ¿Autónomo de quién, o de qué?

No se debe olvidar que uno de los fundadores del club Mont Pélerin (Karl Popper) fue el creador del método de legitimidad técnica conocida como neopositivismo. Sin esa construcción epistemológica no es posible sustentar la subjetividad neoliberal del empresario de sí mismo. Ello porque la teoría de la elección racional supone que, en la medida que el sujeto decide “pensando”, lo hace maximizando el bienestar, pero no cualquiera, sino estrictamente el económico. En el fondo es un proceso de fusión interempresarial, o como los llamaban en la Edad Media, un matrimonio real.

²² (González 2004,pag 3).

²³ Op.cit . El autor cita “... es una forma de poder que regula la sociedad desde su interior, siguiéndola, interpretándola, absorbiéndola y rearticulándola. El poder logra un comando efectivo sobre toda la vida de la población, solo cuando se torna una función integral, vital, que cada individuo incorpora y reactiva con su acuerdo. El biopoder se refiere a una situación en la cual el objetivo del poder es la producción y reproducción de la misma vida” (Hardt, M. y Negri, A, 2000: 25). Sobre biopolítica y el cambio a sociedad de control en la posmodernidad ver Antonio Negri y Michael Hardt (2000): “El Imperio”. Parte 1 La constitución política del presente y Michel Foucault: “Historia de la Sexualidad” Tomo I.

Con la instalación del discurso sobre la delincuencia, como interpelación ideológica a una sociedad que está en shock ante el horror no procesado²⁴, más la massmediatización de la idiotez, volviéndola funcional, la democracia aparece como siempre frágil. El horror está ahí, por lo que es mejor desplazarlo y ver sólo el síntoma, no la causa: a cada cual según sus circo, de cada cual según sus miedos.

Es este el punto de entrada para el análisis del tercer ámbito involucrado, el ideológico-cultural.

Ámbito Ideológico-cultural

Como lo han mostrado los diferentes aportes generados desde el campo de la comunicación, la teoría crítica y las Ciencias Sociales en general, nuestro sistema es extremadamente eficiente en la publicidad que exagera la compulsividad, de modo semejante a la eyaculación precoz: el deseo se satisface ansiosamente. Lo que coincide casi perfectamente con la propia realidad sexual que construyeron los Medios, la opinión publicada, como dice Jesús Redondo.

Sin embargo, la ideología logra maquillar que habitar esos mundos de fantasías sería un horror, lo que se muestra en el alto nivel de frustración de las y los “exitosos”, expresados en sus “series de culto”, en sus revistas de farándula y en la última intervención para compensar el horror ante su propio rostro. No se puede convivir con el horror diario, ser responsable (es decir, tener éxito), y aún seguir viéndose como un ser humano. Eso es el empresario de sí mismo, aquel al que le parece maravilloso el capitalismo, que está fascinado en la imagen del horror vertiginoso de una montaña rusa existencial. Necesita olvidarse de sí mismo un rato. No es casual que Chile aparezca punteando en las enfermedades mentales, según informes OMS. Podemos decir que el stress, la angustia, las adicciones, la depresión, se sustentan en el horror a la mirada del otro. ¿Aún hay dudas, en que no solamente destruyeron un sujeto sino que convirtieron biopolíticamente, un otro sujeto, como el de hoy?

Ahora bien, si este es el diagnóstico, la pregunta que surge es ¿será posible la resistencia?, a nuestro juicio si es posible, de hecho se resiste. Es más con el simple hecho de oponernos a este modelo, estamos resistiendo. El problema es saber si este tipo de resistencia es constituyente de un poder paralelo al neoliberalismo en nuestro país. Esto último es materia de la política y no sabemos si es desde la academia chilena en que se constituye.

²⁴ Murillo, S. *Colonizar el Dolor. La Interpelación Ideológica del Banco Mundial en América Latina. El Caso Argentino de Blumberg a Cromañon*. CLACSO Libros. Argentina, 2008.